



# No soy un robot



reCAPTCHA

Privacidad - Condiciones

Selecciona todas las imágenes de

## Humanos

Haz clic en Verificar cuando no quede ninguna



VERIFICAR

## Carlos Díaz Acevedo



**No soy un robot**



reCAPTCHA

[Privacidad](#) - [Condiciones](#)

**Carlos Díaz Acevedo**

**Cartagena de Indias-Colombia**  
**Julio de 2020**

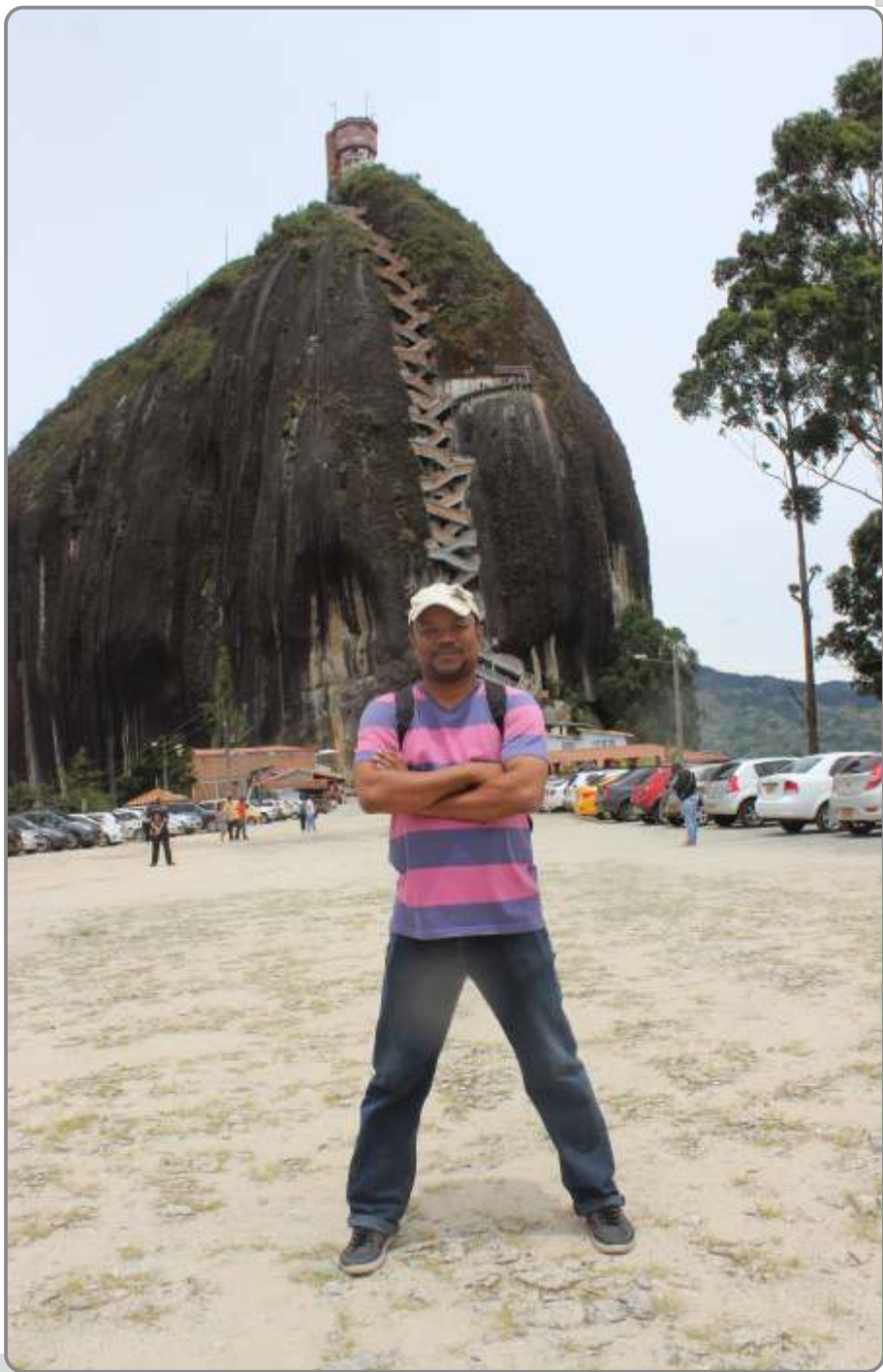


Con el inicio del siglo XXI se utiliza en computación e internet una prueba controlada por una máquina para determinar cuándo el usuario es o no un humano, conocida como Captcha (Completely Automated Public Turing test to tell Computers and Humans Apart).

Esta prueba consiste en que el ser humano introduce correctamente un conjunto de caracteres que se muestran en una imagen retorcida, identifica un conjunto de imágenes y/o selecciona una casilla con el texto "No soy un robot". Esto con el fin precisamente de evitar que robots participen en encuestas, en foros de discusión o usen otros servicios en internet, pasándose como ser humano.

Para confirmar mi humanidad, dar a comprobar a la sociedad que soy un ser humano y no un robot, convencerles de que soy un humano, escribo las presentes palabras, inicialmente con mi puño y letra, luego con la ayuda del teclado de mi computador y de mi buena mecanografía, porque yo no soy una máquina de escribir.

No soy una máquina programada para pensar, comunicarme, ser, sentir, actuar, hacer, estar, tener y relacionarme como un hombre por el hecho azaroso de haber nacido varón. Yo no decidí venir a este mundo con un pene y un par de escrotos y testículos entre mis



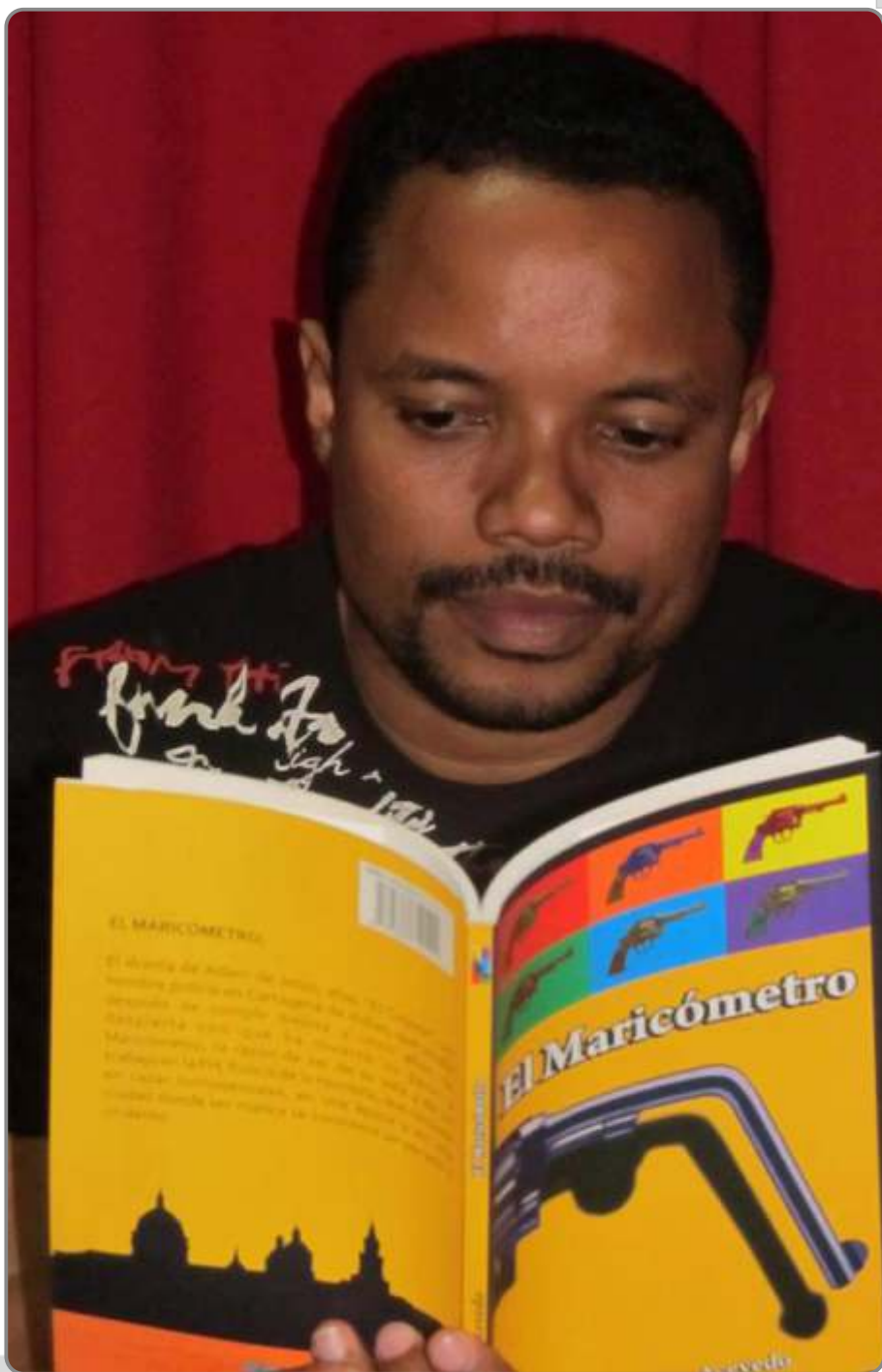


piernas, pero sí decido en cada momento de mi vida qué clase de persona ser, qué decir, hacer, dónde estar o con quién relacionarme más allá de lo que se espera de mí por nacer con el sexo que me identifica con otros varones y me diferencia de las hembras de mi especie. No soy un robot o una máquina llamada hombre.

No soy un autómatas, soy una persona autónoma y libre, un ser humano libre de pensar y decir lo que me dicta mi ser, mi cerebro y mi corazón. Estoy hecho de carnes, de huesos y de una lengua que no tiene hueso, pero da duro y parejo cuando se articula para producir mi habla y mis sonidos humanos.

No estoy hecho de Hardware ni de Software. No cuento con una Unidad Central de Proceso o un Microprocesador, tengo un gran cerebro dentro de una gran cabeza en la cual pongo gorras, sombreros, cascos, boinas o pañoletas de todas las formas y colores. Una gran cabeza que ha sido calva, pero también ha llevado cabello corto y largo. No tengo tarjetas madre, de memoria, sonido o video.

Gracias a la vida tengo dos ojos que parecen dos luceros, dos orejas, una nariz ñata, una boca, además de una lengua, un corazón, un cerebro, unos pies, la risa y el llanto porque yo también lloro, tengo tristezas,





pero también alegrías.

Tengo un cuerpo con heridas, enfermedades, dolores, malestares, sufrimientos y traumas físicos, mentales y emocionales en tratamiento. Un cuerpo al cual le pasan los años, que reconoce positivamente su edad y que tarde que temprano lo alcanzará la vejez, más vale tarde que joven.

No soy una máquina ni una máquina perfecta, tengo un cuerpo con perfecciones e imperfecciones, lleno de células, tejidos, órganos, sistemas, nervios, miedos, temores, angustias, sangre, aguas y ríos que me recorren de pies a cabeza.

Soy un organismo pluricelular, estoy lleno de células entre las que se encuentran las células sexuales o gametos llamadas espermatozoides que posibilitan mi reproducción sexual y poseen la mitad de los cromosomas de las que tiene el resto de las células en los seres humanos y la mitad de la información genética necesaria para formar un nuevo ser vivo. He dado vida a seres que igual que yo son seres humanos.

Mi sexo genético es XY, lo que significa que tengo la mitad de lo que tienen las mujeres, cuyo sexo genético es XX. Si hay algo llamado femenino, yo lo tengo en lo más profundo de mi



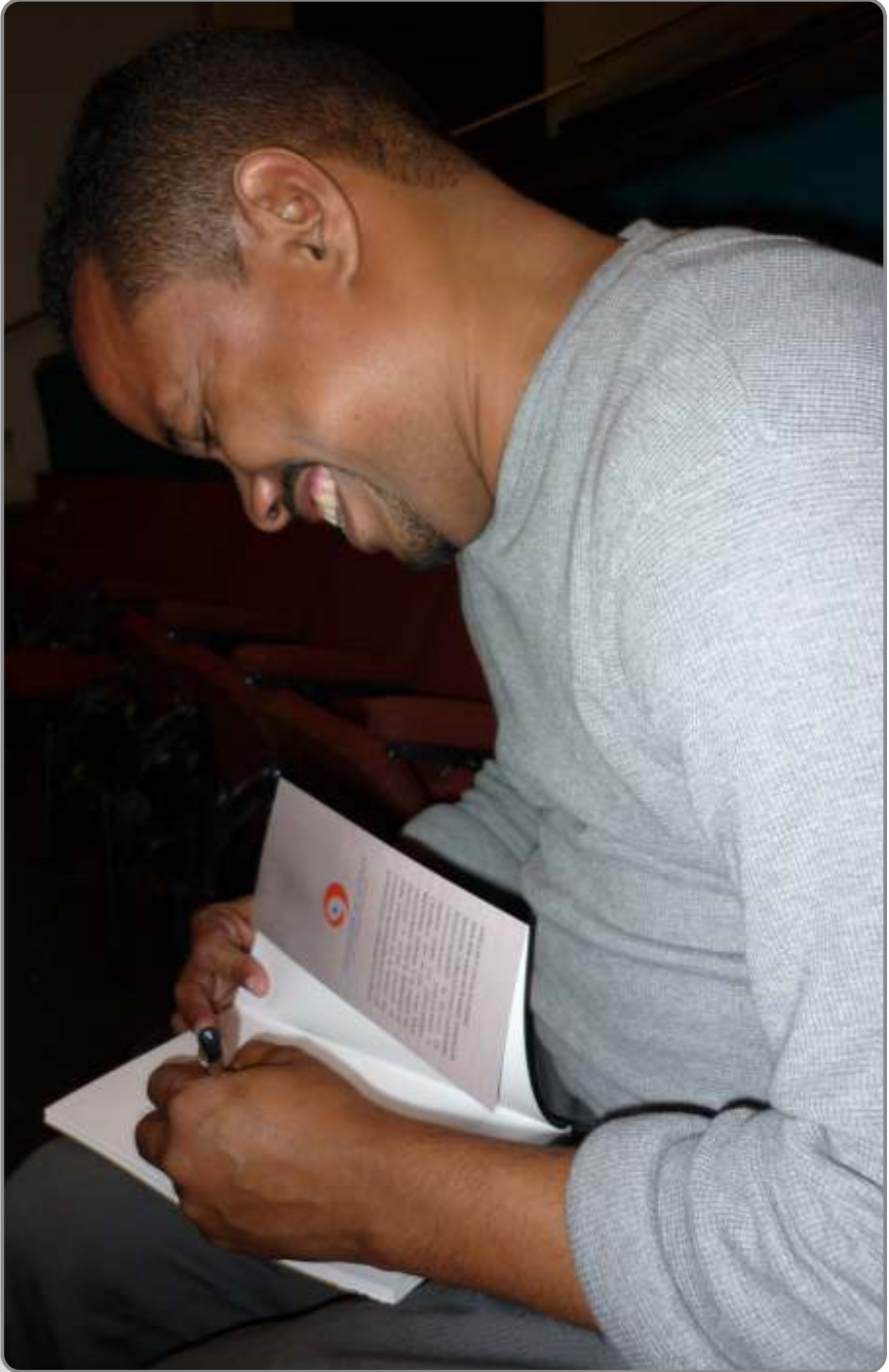


ser y existir como persona y hombre. Como me dice una amiga, quizás esa X y parte femenina es lo que hasta hace mucho tiempo me salvó como ser humano.

Estoy lleno de glándulas como los testículos que producen los espermatozoides y las hormonas sexuales como la testosterona que ha contribuido en el crecimiento, desarrollo y funcionamiento de mis órganos sexuales y mis características físicas masculinas, pero soy más que hormonas, testosterona, escrotos, testículos, pene, vellos y músculos. No soy una máquina sexual, no soy una máquina.

Soy Biología, Química Física, pero también soy Historia, Geografía, Matemáticas, Artes, Religión, Educación Física, Filosofía, Política, Psicología, Fantasías, Imaginación, Memoria, Recuerdos y Olvidos, etc., excepto Informática y Computación. Mi lenguaje no es el de las máquinas, no es digital, no funciona con base al sistema binario ni con otro sistema numérico. Mi lenguaje es corporal, oral o verbal, escrito y audiovisual.

Soy puro cuento, narración y relato. Cuento y ayudo a personas, organizaciones, comunidades y poblaciones a contar sus





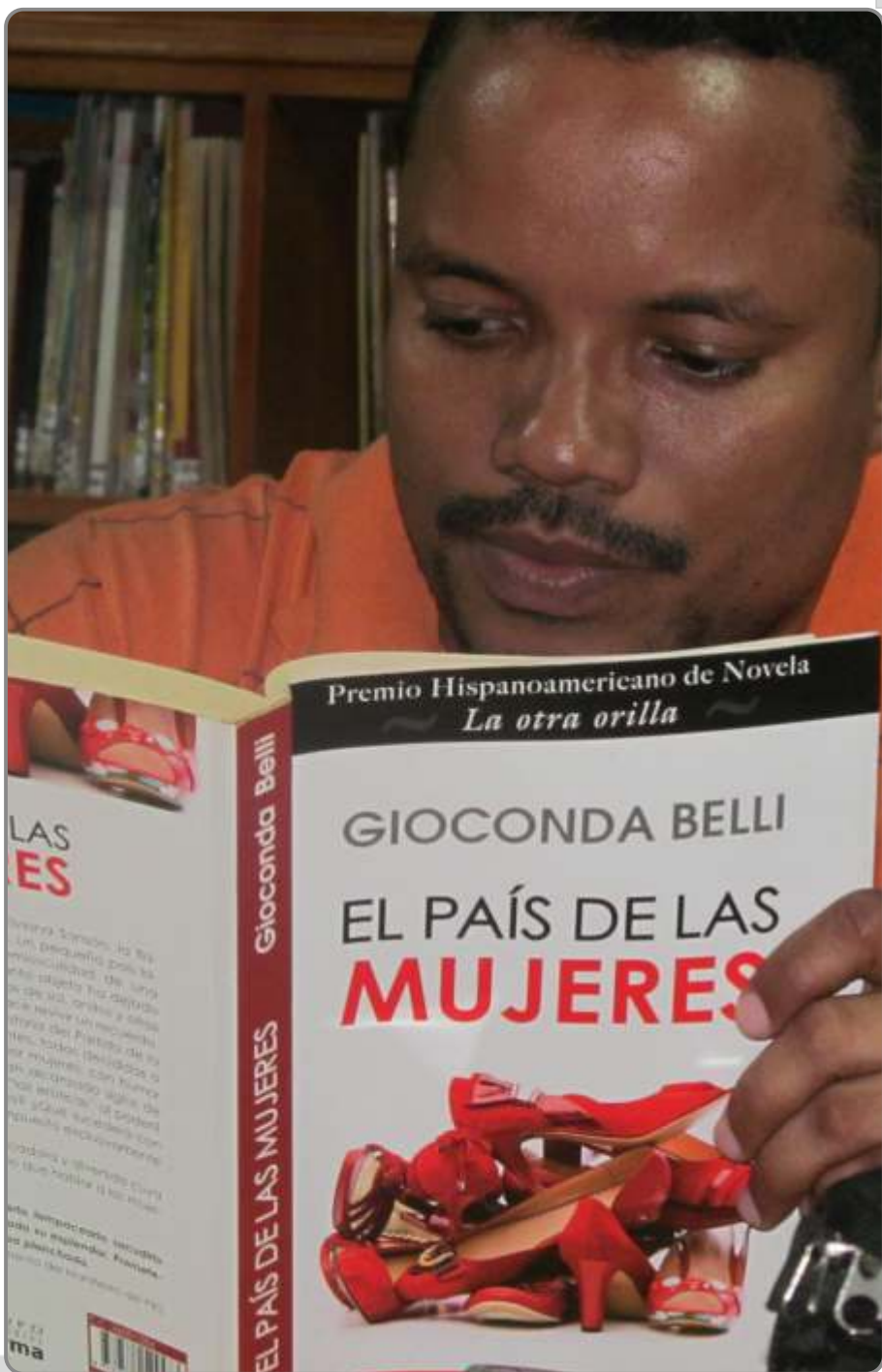
cuentos y a ser tenidas en cuenta. Veo y ayudo a ver a través de los ojos y de las cámaras, oigo y ayudo a oír a través de los oídos y de los micrófonos, produzco y hago producir memoria a través del cerebro y de las tarjetas de memoria, los discos duros y las memorias USB.

No sufro de virus digitales sino naturales y sociales que atacan mi inteligencia, no artificial, y mi cuerpo en general, cuyo sistema inmunológico y anticuerpos lo defienden. Sé que no puedo bajar las defensas y los brazos para defenderme de tantas enfermedades, infecciones, males y patologías naturales, sociales y culturales sueltas por el mundo.

No soy un robot ni un hombre negro o afrodescendiente programado para dominar a las hembras de mi etnia ni a ninguna mujer de otra etnia.

No soy un robot ni un hombre de clase/estrato para dominar a las hembras de mi clase social o de otras clases sociales o estratos socioeconómicos.

No soy un robot o un hombre adulto para violentar a las mujeres de mi generación ni a las niñas, jóvenes y mujeres mayores.





No soy un robot ni un hombre heterosexual programado para abusar, maltratar, odiar, para no aceptar y no reconocer a las personas con una orientación sexual distinta a la mía.

No soy un robot ni un hombre que se define como tal por violentar a otros hombres adultos, a los niños, los jóvenes y las personas adultas mayores.

A pesar de que quieran verme como una máquina programada en la casa, familia, escuela, empresa, medios de comunicación y en toda la sociedad para sentir, pensar, hablar, actuar, estar y relacionarme como hombre macho, abusador, competidor, guerrero, peleador, insensible, siempre proveedor, regador de hijos por el mundo, maltratador, violento, misógino, homofóbico, en fin, una caricatura de persona, soy un ser humano integral, completo, integro y digno.

No soy una máquina para trabajar, trabajar y trabajar. No soy una máquina de trabajo o productora.

No soy un cajero automático para dar dinero, pero tampoco una caja registradora para recibirlo ni una máquina tragamonedas, de esas que pelan a las personas adictas a ellas.





No soy una máquina etiquetadora, no me gustan las etiquetas, no me gusta que me etiqueten, etiquetar, encasillar, rotular o marcar a los demás. Tampoco soy una máquina destructora o trituradora de papeles o documentos, a pesar de que no guste de los papeles, roles y estereotipos de género asignados.

No soy una máquina acosadora, abusadora, maltratadora, violenta, una máquina de pelea, para la guerra, para matar. Soy una persona de paz, soy un hombre pacífico y pacifista, además de prohombre, profeminista y prohomosexual.

No estoy conectado a una fuente de poder o de energía, a una batería o toma corriente. No funciona con combustible o gasolina, mucho menos con alcohol, licor o ron. Mi poder y energía proviene de toda clase de alimentos producidos por la naturaleza, por otras, por mis propias manos y por el sudor de mi frente.

Me resisto a ser tratado como un robot o una máquina programada por los demás llamada "hombre".

Insisto "No soy un robot".



Para confirmar mi humanidad, dar a comprobar a la sociedad que soy un ser humano y no un robot, convencerles de que soy un humano, escribo las presentes palabras, inicialmente con mi puño y letra, luego con la ayuda del teclado de mi computador y de mi buena mecanografía, porque yo no soy una máquina de escribir.

## **Carlos Díaz Acevedo**

Nací en Cartagena, Colombia.

Soy Lingüista, literato, comunicador para el desarrollo y guionista.

Miembro de las organizaciones sociales Funsarep y Fundeprosobol.

Docente del Programa de Comunicación Social de la Universidad de Cartagena.



**No soy un robot**



reCAPTCHA

[Privacidad](#) - [Condiciones](#)